

*v/4 pasta 7*  
**Revista** *Tom 5*

de

# Ciencias Económicas

Publicación mensual del Centro Estudiantes de Ciencias Económicas

Director:

**Luciano Carrouché**

Administrador:

**Miguel G. Di Cio**

Secretario de Redacción:

**Italo Luis Grassi**

Redactores:

**Mario V. Ponisio - Mauricio E. Greffier - Agustín A. Forné**

**Jacobo Waisman - Dívico A. A. Fürnkorn**

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS**

**CONTADURÍA**

**INVENTARIO DE 1927**

**Año III**

**Julio y Agosto de 1915**

**Núm. 25-26**



*775*

**DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**

**1835 - CALLE CHARCAS - 1835**

**BUENOS AIRES**

Y. 3012

## Geografía humana

### LAS RAZAS

El estudio de las razas implicaría el vasto estudio del origen del hombre para analizar a través del tiempo el desarrollo de los distintos tipos y de las distintas regiones que dieron lugar a la formación de las mismas. Y decimos tipos y regiones que dieron lugar a la formación de las razas, porque, evidentemente, las características fisiológicas no son sino el resultado de las múltiples influencias del suelo, como dice Reclus: (1) "Somos polvo, agua, aire organizados, y ya hayamos germinado en el légamo del Nilo, ya hayamos sido amasados con tierra roja del Eufrates o de los aluviones sagrados del Ganges; no dejamos de ser hijos de "la Madre benéfica" como los árboles del bosque y los cañaverales de los ríos. De ella sacamos nuestra substancia, nos alimenta con sus jugos nutritivos, proporciona el aire a nuestros pulmones y nos da la vida, el movimiento y el ser. Es imposible, por lo tanto, que las formas terrestres con las cuales la flora y la fauna se armonizan en tan admirable manera, no se reflejen igualmente en los fenómenos vitales de esa otra fauna llamada humanidad".

Pero el propósito de este artículo, no es precisamente estudiar las razas desde su origen antropológico, pues la ciencia antropológica analiza la historia natural del hombre, o sea la monografía zoológica del género humano, y nuestro estudio debemos concentrarlo a la formación de las razas históricas, lo que no impide que analicemos aunque sea someramente las

---

(1) Eliseo Reclus — "La vida en la tierra".

teorías que forman, por decir así, el punto de discordia en el origen etnológico.

Es grande la dificultad que desde luego presenta este estudio si tenemos en cuenta la multiplicidad de teorías, que dentro del orden histórico han surgido para señalar el origen de las razas, basándolas unos en la unidad y otros en la diversidad, es decir: como derivados de un tipo único o formando varias especies separadas según la región donde surgieron. Así tenemos los que acompañaron a Cuvier en su teoría *monogenista*, por la cual la especie humana tendría su origen en una sola pareja, cuya multiplicidad a través del tiempo, ha ido formando tipos distintos, según la influencia del medio y la resistencia del hombre al adaptarse a regiones determinadas.

Por el contrario, la teoría *poligenista* plantea como incontestable, la notable diferencia de tipos humanos que forman las agrupaciones de pueblos, para sacar la verdad palpable de las diferentes parejas originarias y que forman las razas.

La más notable de las teorías y que se funda en la naturaleza misma de las cosas, según la experiencia, es la doctrina del *transformismo*, cuyos creadores son Lamark, Geoffroy, Saint Hilaire y muy especialmente Darwin, quien establece que la especie se transforma por selección natural en la reproducción, habiendo resultado así la especie humana como originaria por transformación de otras especies animales inferiores.

Es evidente que en una de estas tres teorías del origen del hombre, estriba fundamentalmente el origen de las razas, por cuanto de una de ellas debemos partir para obtener el o los tipos con sus caracteres distintivos que hayan podido perdurar para dar así el sello a los diferentes pueblos. Pero es evidente, también, que si nos remontamos hasta esas épocas o entramos en conjeturas antropológicas en la prehistoria, cualquiera que sea el origen del hombre, la acción del tiempo y de la naturaleza ha modificado de tal manera su conformación física, que podríamos asegurar que el hombre actual es al hombre prehistórico lo que el madero leñoso del bosque es al mueble pulido salido de la ebanistería.

Sólo que en la modificación del primero intervino la naturaleza con sus múltiples calidades y en la del segundo intervino la labor y la inteligencia del mueblero.

De aquí proviene la grave dificultad, pues aquellos rasgos que pudieron perdurar son muy raros y aun muy modificados

por la acción de la naturaleza y la mezcla de los pueblos. La emigración de un extremo al otro de la tierra conocida, en su respectiva época fué, y es, una consecuencia natural de las necesidades de los hombres y de los pueblos para su perfeccionamiento y progreso; luego, la acción de la reproducción entre tipos diferentes ha hecho variar enormemente esos pueblos. Además, la influencia ejercida por la naturaleza sobre el hombre ha hecho variar también su conformación física según las temperaturas y medio ambiente en general, condiciones del suelo, etc. En las zonas cálidas, de vegetación exuberante y de producciones naturales de fácil adquisición para el sustento y vestido, la constitución orgánica de los hombres y su coloración han sido muy distintas a las de los de las zonas de temperaturas medias o frías, de escasa vegetación y de dificultosa adquisición de elementos de sustento y vestido, pues para las primeras la misma facilidad de la vida crea seres de poca acción, mucha debilidad orgánica y coloración oscura, mientras que para los segundos hay mayor actividad, constitución fuerte y coloración blanca. Es claro que esto no se revela en una forma palpable sino tomando en cuenta todos los elementos influyentes de la naturaleza, porque cualquiera de ellos, predominante en una zona, basta para modificar la especie; así una zona cálida pero de montañas como el occidente africano, dará tipos mucho más fuertes y ágiles que una zona cálida y baja como la cuenca del Ganges o las islas de la Malasia.

También corresponde nuestra observación a idénticas épocas primitivas, por cuanto la confusión posterior de los pueblos por la inmigración, ha ido transformando completamente los tipos, según sus condiciones de adaptabilidad a los distintos medios.

De manera que la dificultad para entrar a analizar las razas en una justa clasificación, es tanto más grandes cuanto que los mismos sabios etnólogos no han podido ponerse de acuerdo, ni sobre la clasificación de las especies originarias, ni sobre la diferenciación entre razas y especies y, ya sea que clasifiquen las razas por su origen geográfico o su conformación física, la diversidad y número que se adjudica al género humano es tan grande como el número de sabios que lo hayan estudiado. Así tenemos desde la división de Virey en dos razas, la de Jaquinot en tres, la de Kant en cuatro, la de Blumenbach en cinco, la de Buffon en seis, la de Hunter en siete, la de Agassiz en ocho, y para no seguir enumerando llegamos a la clasificación de Burke en sesenta y tres razas

o especies originarias distintas; y así vemos la dificultad a que hacemos referencia respecto a esas clasificaciones.

Sin embargo, tenemos dos clasificaciones importantes, que analizaremos ligeramente en este artículo, para demostrar cómo, si bien los sabios no coinciden con las clasificaciones que hacen de los grupos o razas, se acercan cuando se trata de la determinación geográfica de donde surgieron los distintos tipos por su conformación física.

La primera que trata el punto de vista de la distribución geográfica de las razas en seis grandes grupos (Federico Gillman) y la segunda que estudia las razas por su conformación física en los cuatro grandes grupos aceptados por algunos etnólogos y geógrafos contemporáneos (G. Lespagnol).

Entrando a analizar la clasificación de Lespagnol en su correlación con la clasificación de Gillman, según el *Conversation Lexicon de Alemania* citado por éste en su obra *La Enciclopedia* (I), tenemos:

#### DIVISIÓN DE GILLMAN

I.—Pueblos Oceánicos	{	Malayos: Malaca, Formosa, Filipinas, Madagascar — Micronesios: Australia y Tasmania.
II.—Pueblos Americanos	{	Pueblos esquimales, Pielas Rojas, Incas, Quichuas, Araucanos, etc. Comprende los pueblos desde el cabo Barrow hasta el Cabo de Hornos.
III.—Pueblos Mogoles	{	China y Siberia desde Bering hasta el Golfo de Tonking: Himalayos y Sud Caspios — Oriente del Cáucaso y Río Volga hasta el Norte de Finlandia y Sud del Mar Blanco.
IV.—Pueblos Dravidios	{	Sud India, desde el Ganges hasta la Meseta del Decán — Ceilán.
V.—Pueblos Arábigos — Africanos	{	Los Koin-Koin (Hotentotes y Buchmanos) — Pueblos Bantus (Congo y Mozambique) Pueblos del Sudán (Negros y Fulah, Senegal y Gambia) Semitas; Africa Este y Norte, Curso Medio del Nilo y Este del Mar Rojo.
VI.—Pueblos Indoeuropeos	{	Indogermánicos — Sud Oeste del Himalaya de donde se extiende atravesando la Persia, la Armenia y Asia Menor, Vertiente Meridional del Cáucaso hasta Crimea — Los antiguos Frigios del Asia Menor — Indios y Eranios del Asia Occidental.

(I) Federico Gillman. "Enciclopedia de Ciencias y Artes".

## DIVISIÓN DE LESPAGNOL

- |   |   |  |
|---|---|--|
| I.—Raza Blanca — Grupo Hamitas y Semitas.   | } | Indogermánicos — Sud Oeste del Himalaya de donde se extiende atravesando la Persia, la Armenia y Asia Menor, Vertiente Meridional del Cáucaso hasta Crimea — Los antiguos Frigios del Asia Menor — Indios y Eranios del Asia Occidental.   |
| II.—Raza Negra — Grupo Occidental Africano. Grupo Oriental — Australasia.               | } | Los Koin-Koin (Hotentotes y Buchmanos) Pueblos Bantus (Congo y Mozambique) Pueblos del Sudán (Negros y Fulah, Senegal y Gambia) Semitas, Africa Este y Norte, Curso Medio del Nilo y Este del Mar Rojo — Malayos — Malaca, Formosa. Filipinas — Madagascar — Pueblos Micronesios — Australios y Tasmanios. |
| III.—Raza Amarilla — Grupo Fimias Hiperboreales — Fimias Occidentales — Grupo Indonesio | } | China y Siberia desde Bering hasta el Golfo de Tonking — Himalayos y Sud Caspios — Oriente del Cáucaso y Río Volga hasta el Norte de Finlandia y Sud del Mar Blanco — Sud India desde el Ganges hasta la Meseta del Deccan — Ceilán.   |
| IV.—Raza Americana o Cobriza.   | } | Pueblos esquimales, Pieles Rojas, Incas, Quichuas, Araucanos, etc. Comprende los pueblos desde el Cabo Barrow hasta el Cabo de Hornos.   |

Como se ve, si bien estas dos divisiones se apartan en el número de grupo o especies involucrando, como lo hace Lespagnol (1), en cuatro razas las seis de Gillman, ellas quedan a su vez subdivididas en subgrupos que demuestran la dificultad de una clasificación sintética y que, por otra parte, requieren un largo estudio con grandes dificultades para establecer la relación histórica y la verdad de esa clasificación en el orden geográfico.

**Raza blanca** — Sin embargo, siguiendo a estos autores, tenemos que los caracteres físicos enumerados por Gillman en cada región geográfica, responden en la de Lespagnol: así en la raza blanca — grupos Hamitas y Semitas, de Lespagnol — están comprendidos los pueblos indoeuropeos de Gillman. Estos grupos comprenden los antiguos Frigios del Asia Menor y los pueblos eránios. Los pueblos europeos parece que constituían un grupo uniforme, y lo que llama más la atención en estos pueblos es que, mientras más distantes se encuentran de su patria originaria oriental más se aparta su

(1) G. Lespagnol. *Geographie Générale*.

tipo físico del primitivo y más se diferencian sus idiomas del originario.

Las formas físicas han sido regulares y la coloración siempre clara; la forma más antigua del cráneo indogermano es seguramente *dolicocéfalo*, puesto que esta es la forma en los pueblos asiáticos originarios, pero, a medida que los pueblos han entrado en la cultura y civilización, el cráneo ha ido transformándose hacia la forma *mesaticéfala*. Además el grueso de los huesos del cráneo parece también relacionarse con el grado de civilización, pues se ha observado en estudios craneológicos hechos en Alemania y Francia, que son más delgados en los pueblos cultos.

**Raza negra** — Los grupos occidentales africanos, de Lespagnol, que son los arábigo africanos de Gillman, tienen las mismas características físicas: mediana estatura, miembros delgados y vientre abultado, de composición craneana *dolicocéfala*, aunque según Walker corresponde la clasificación *platistenocéfala*, es decir: de cráneo largo y aplastado. Diferenciándose estos tipos en el mismo continente africano en la parte oriental por su estatura más de la media, su conformación fuerte, tez menos oscura que los del Congo y cabello menos lanudo también que aquéllos.

El grupo oriental o australiano que corresponde a los pueblos oceánicos de Gillman, es de coloración varia entre el aceitunado cobrizo de cabello obscuro, hasta el amarillento y de cabello castaño; de constitución física varia también, así los melanesios son de cuerpo regular y estatura más que mediana, a excepción de los australianos que son de miembros delgados y grueso abdomen. Todos son de cráneo *dolicocéfalo* y *mesaticéfalo*, es decir: de cráneo ancho y elevado, la cara de pómulos anchos y generalmente prominentes de raíz nasal hundida con la base de la misma llena y carnosa.

**Raza amarilla** — En los pueblos de raza amarilla, grupos Fimias hiperboreales, Fimias occidentales e Indonesios, o sea pueblos Mogoles, según Gillman, tienen las siguientes características: estatura mediana, coloración amarilla, desde el amarillo pálido al obscuro, oblicuidad de ojos, conformación craneana generalmente *braquicéfala* y rara vez *mesaticéfala*, nariz ancha y achatada, pómulos abultados y salientes. En los pueblos Dravidios, es decir, sur del Ganges, meseta del Decan y Ceilán (según Gillman) que Lespagnol clasifica dentro de la raza amarilla (grupo Indonesio), no existe la obli-

cuidad de ojos, tienen una piel de coloración oscura y son de mayor estatura que los de los pueblos del norte.

**Raza americana o cobriza** — La raza americana o cobriza, no ofrece dificultades para los sabios europeos que han dado a ésta un solo origen, generalmente asiático, aunque reconociendo que las características de su conformación física, costumbres y lengua denotan una antigüedad muy grande para esta raza. Quizá por esta razón y por investigaciones científicas profundas hechas por el sabio Ameghino, llegó este naturalista, a la conclusión de que el hombre era originario de América; teoría no corroborada, pero que da lugar a conjeturas científicas de trascendencia.

Las características de esta raza son: físicamente el cuerpo de los americanos es, en general, de buena estatura y proporcionada, a excepción de los del norte (esquimales) de estatura mediana pero constitución robusta, y los del sur, sobre todo araucanos y patagones que son de estatura más que regular; el color de la piel es entre blanquisco y castaño amarillento (pieles rojas) hasta el negrusco (americano central); el cabello largo y barba generalmente abundante en los del norte, y de cabellos cortos, negros y duros con barba escasa o sin ella, en los de la América Meridional.

La constitución craneana, no responde a una forma típica; sin embargo, tiene sus distingos en los distintos pueblos, que responden a la clasificación *dolicocéfalo*, pero con variaciones de tendencia *braquicéfala*; en el sur, el tipo araucano es de cabeza muy redonda, rostro cuadrado y pómulos salientes, nariz prominente y de ventanas muy abiertas.

En conclusión podemos decir, que la multiplicidad en la clasificación de las razas denota la insuficiencia de los conocimientos etnológicos modernos, pero al mismo tiempo nos revela la necesidad de la mayor amplitud de los estudios geográficos, dentro del concepto amplio de esta ciencia desde la Geografía General hasta la Geografía Humana, con sus múltiples ramas de la Antropogeografía y la Filogenea, o formación sucesiva de las especies, según Haeckel.

A nuestras universidades les está encomendada la investigación en esas ciencias, para dar luz a la grave cuestión antropogeográfica planteada por el sabio Ameghino en su aserto sobre el origen del hombre.

LAURENTINO OLASCOAGA.